

El CNE y la reelección del petrismo

Infinitamente agradecido debe estar el señor Presidente de la República con los partidos “de oposición” e “independientes” que tuvieron la gentileza para con él de no postular candidato para reemplazar al magistrado de Cambio Radical César Lorduy en el Consejo Nacional Electoral y así dejarle libre el camino al doctor Álvaro Echeverry, activista entusiasta y eficaz del Pacto Histórico en esa importante instancia.

¡Qué lindo gesto de fraternidad y concordia política para no molestar más al señor Presidente con esas incómodas investigaciones que lo distraen de su tarea de gobierno! Una vez elegido el doctor Echeverry, dicen, será cuestión de días que se bloqueen todas esas investigaciones malevas para que el señor Presidente se pueda dedicar en paz a la campaña del 2026.

También estarán muy agradecidos el señor ministro del Interior y el señor presidente de Ecopetrol. Ya pronto cesará su mortificación.

Como dijo algún activista petrista, no era justo que ese CNE que en el pasado permitió que la impunidad cobijara otras campañas presidenciales, ahora pretendiera cumplir con la ley. En materia de impunidad, o todos en la cama o todos en el suelo. Nada más maluco, pensarán ellos, que las impunidades selectivas. Si ya hubo impunidad para unos que venían de la derecha, pues debe haber impunidad total para quienes vienen de la izquierda.

Y no es que fuera una jugada debajo de la mesa, como ahora algunos nos están pretendiendo hacer creer.

En el mismo minuto en el que la



En blanco y negro

Juan Lozano

juiciosa representante a la Cámara Carolina Arbeláez y el senador Abraham Jiménez, en nombre de Cambio Radical, le pedían en Washington medidas internacionales de protección a la CIDH frente a las acciones del Gobierno contra la oposición, aquí en Bogotá el vocero de su partido, el senador Carlos Motoa, con toda contundencia señalaba que ellos hacen parte de un acuerdo político para elegir al nuevo magistrado del petrismo, el doctor Echeverry. Punto.

Cuando mi compañera en la mesa de trabajo de la FM Darcy Quinn, en uno de sus secretos soltó esta bomba política que cambia por completo el panorama y las fuerzas del CNE, no solo de cara a las investigaciones en curso, sino a la campaña del 2026 y a las garantías democráticas, muchos respondieron con incredulidad. La respuesta de Darcy fue contundente: miren las redes sociales del doctor Echeverry.

Su perfil de X está adornado con un afiche de campaña de Gustavo Petro y Francia Márquez y su descripción está acompañada del *hashtag* Pacto Histórico.

Advierto, yo no tengo ninguna

acusación personal contra el doctor Echeverry y quienes lo conocen bien dicen que en el Congreso goza de muchos afectos contruidos a lo largo de muchos años de carrera, en los que le ha entregado, sobre todo al presidente Petro, logros muy significativos en su batalla política. Mi punto más que sobre Echeverry es sobre la coherencia política de muchos en la oposición y sobre la miopía con la que algunos personajes están procediendo atrapados en un carnaval de vanidades y cálculos mezquinos.

Por otra parte, mientras la fogosa senadora Paloma Valencia anuncia una acción popular contra esta elección casi cantada, el secretario del Senado, Diego González, exhibe las evidencias sobre la información relativa al calendario de este proceso que se notificó incluso al Centro Democrático, según consta en un facsímil de la carta que le enviaron a esa colectividad.

¿Qué era más importante que una elección de magistrado del CNE? ¿Por qué el silencio, por qué la inacción, por qué hacerle el juego a esta elección desde la oposición?

Dicen que ya las cartas están jugadas. Que esa elección es irreversible. Probablemente así sea, aunque como en el fútbol, los partidos hay que jugarlos hasta el minuto final. Si todos los que se dicen de oposición se unen pueden darle vuelta a esta situación. Si no lo hacen, será otra muestra más de lo que se viene en el 2026... la reelección del petrismo cabalgando sobre una oposición fragmentada a la que se le están venciendo todos los plazos. Ya veremos el 8 de abril.